

La empuñadura y el disparo en la macrofotografía

Una correcta empuñadura de la cámara fotográfica es el punto de salida para evitar el riesgo de imágenes "movidas"

Ante todo el cuerpo de la cámara fotográfica debe ser tenido con ambas las manos y cuando se pulsa el interruptor de disparo hace falta hacerlo con mucha delicadeza.



fig. 1: empuñar con ambas las manos sea que se use un reflex tradicional que una compacta digital.

Hace falta recordar, como ya señalado, que debajo de tiempos de disparo igual a $1/30$ el mismo movimiento del "disparar la foto" puede producir una imperceptible "acción" que hará' resultar poco nítida la imagen. También puede ser útil retener el aliento antes de disparar.

Si disparamos con tiempos despacios (y no se pueden elegir tiempos más rápidos) el primer consejo que dar es insertar el

dispositivo "disparador automático"...a lo mejor con un tiempo inferior a los 10 segundos: eso claramente a condición de que el sujeto sea parado y no escape. Con tal simple operación evitaremos los movimientos micrométricos de nuestro cuerpo dejando que la cámara fotográfica "haga sola."

Así que nos no queda que apuntar el objetivo y dedicarnos al enfoque y la puesta en cuadro.

También la posición del cuerpo es importante. En la macrofotografía a menudo tendremos que bajarnos o agacharnos para alcanzar la mejor posición de filmación...en tales casos tenemos una sola rodilla a tierra y nunca arrodillarse con ambas las piernas a menos que nos posicionamos arrodillados. Los brazos tienen que ser tenido el más posible adherentes al cuerpo.

Cuando se dispara a mano libre algunos pequeños expedientes nos pueden ayudar. Por ejemplo explotamos la presencia de la correa de la cámara fotográfica. Encuentren el sistema para ponerlo en "tensión", pasandolo alrededor del hombro o apretándolo entre los dientes y empujando hacia adelante el apparecchio....otterremo un mínimo de estabilidad.



fig. 2: el apoyo a un árbol nos ofrece estabilidad

Otra astucia consiste en procurarse un bastón bastante largo que poner en "posición diagonal" apuntando una extremidad al terreno y la otra que pase por nuestros brazos y se pone al cuello. De tal manera buscaremos la posición que mejor de todo nos ofrezca estabilidad. Obviamente también investigaremos en otras posibilidades como apoyar la foto sobre de un tronco, ceñidos, o también sobre nuestra rodilla.



fig. 3: otros pequeños expedientes para garantizar estabilidad. Notar el empleo de un bastón para conseguir un punto de apoyo al brazo derecho

Está claro que el empleo de un caballete o una pequeño trípode (siempre que los sujetos no se vuelen) está aconsejado fuertemente cuando se dispara con tiempos lentos. En particular también el empleo de pequeños trípodes puede ser "personalizado", por ejemplo abriéndolos y apostando los piecitos sobre nuestro pecho.

fig. 4: posición de un pequeño caballete apuntado al pecho del fotógrafo. Empuñando con ambas manos se consigue buena estabilidad

Muy útil, por su versatilidad y rapidez de empleo, es también el caballete monopies.

Estas consideraciones valen tal que sea una cámara fotográfica tradicional que una compacta digital, por el empleo de la que estaremos facilitados gracias a la ligereza.

